



Cayo Lara, elegido el pasado mes de noviembre coordinador general de Izquierda Unida en sustitución de Gaspar Llamazares, mantuvo ayer un encuentro en Lucena con militantes y cargos públicos de la coalición e hizo balance ante los medios de comunicación de las propuestas de IU para hacer frente a la crisis.

Lara puso a Lucena como ejemplo de crecimiento desordenado y de desarrollo insostenible a causa de “la política del ladrillo”, que ha provocado en el último año el crecimiento del paro en un 83%, con cerca de 4.000 desempleados en nuestra ciudad, lo que supone una tasa del paro del 20%, idéntica a la de Andalucía, y muy por encima del 14% de España o del 7% de la tasa europea.

Lara agregó que los promotores se han enriquecido “a costa de los jóvenes” y de “las empresas que han crecido gracias a la vivienda y ahora caen”, cifrándose en más de un millón las viviendas sin vender en España, ante lo que Cayo Lara reclama a las autoridades un “plan de rescate desde lo público” de este stock inmobiliario.

El panorama de por sí desolador se ha visto agravado, prosiguió Lara, por la crisis financiera internacional y por la inversión desmedida de la banca española en el ladrillo “para ganar mucho en poco tiempo”, con bancos que han invertido el 70% de su capital en viviendas o cajas de ahorro que han hecho lo propio con el 63% de sus recursos. En este sentido, Cayo Lara criticó al Banco de Santander, que tras anunciar unos beneficios de 8.000 millones de euros en el ejercicio 2008, ha decretado un corralito que impide retirar su dinero a quienes invirtieron en los fondos inmobiliarios gestionados por la entidad presidida por Emilio Botín.

Las entidades bancarias además, según Cayo Lara, ahora piden excesivas garantías para negociar pagarés y han utilizado los avales del Gobierno central no para prestar dinero a familias y pequeñas y medianas empresas, “sino para tapar sus agujeros” con los bancos europeos.

El coordinador general de IU constató que la lista de usuarios de los comedores sociales está creciendo alarmantemente, con 3,4 millones de parados oficiales, más otros 400.000 desempleados ocultos en las estadísticas porque están haciendo cursos de formación o “trabajan dos horas al día” con contratos basuras, un millón de esos 3,4 millones sin percibir ya subsidio alguno y 827.000 familias con todos sus integrantes en el paro.

Cayo Lara instó a la “izquierda social” a movilizarse y “ganar en la calle lo que los especuladores han ganado pisando las moquetas de los despachos y usando el BOE”, y simultáneamente la izquierda social debe exigir el castigo de aquellos que han propiciado la crisis.

Asimismo, Lara denunció que muchas empresas “aprovechan la crisis” para despedir a los trabajadores con más antigüedad y a los más reivindicativos. En cuanto a los dos grandes partidos, el máximo dirigente nacional de Izquierda Unida dijo que el PP pelea para ganar votos con la crisis y que sus políticas alternativas al Gobierno Zapatero “son inconfesables”, mientras el PSOE pelea por no perder votos por dicha crisis y sus iniciativas en lugar de contribuir a salir de la crisis la empeoran, porque el Ejecutivo socialista, a juicio de Lara, “penaliza la solidaridad cristiana con los inmigrantes ilegales” en un anteproyecto de ley que prevé multas de entre 600 y 10.000 euros para quienes ayuden a inmigrantes ilegales en nuestro país. Cayo Lara acusó al PSOE de permitir que el dinero de las prestaciones por desempleo sea utilizado para bonificar las cuotas de la Seguridad Social.

Y las propuestas de IU pasan, según precisó Cayo Lara, por la creación en un periodo de 3 años de 190.000 puestos de trabajo mediante la inversión estatal de 61.000 millones de euros, el 6% del Producto Interior Bruto (PIB) anual.

Esos 61.000 millones se dedicarían a lo siguiente:

- 1) 3.000 millones para dotar de liquidez a las pymes por medio de préstamos a interés cero y a devolver en cinco años.
- 2) 5.000 millones para financiar una renta mínima de subsidio para que ninguna familia pase hambre.

3) 36.000 millones de euros de inversión pública estatal para generar empleo.

4) Otra cantidad más dar trabajo al sector de la construcción financiando obras de reforma en los hogares.

5) 10.000 millones de euros para que los ayuntamientos realicen nuevas obras municipales pero de una forma mejor planificada “y con más visión de futuro” que como se ha hecho con los 8.000 millones del Fondo Estatal de Inversión Local impulsado por el Gobierno central.

6) Creación de 120.000 puestos de trabajo en el sector público “y no recortando un 70% la oferta pública de empleo” como ha hecho Zapatero, según Cayo Lara. La enseñanza, las tareas asistenciales previstas por la Ley de Dependencia “que no está generando los 300.000 empleos que prometieron”, la Administración de Justicia y la Agencia Tributaria “para que haya más inspectores de Hacienda que investiguen a las grandes fortunas” serían las áreas en las que se generarían estos 120.000 empleos en el sector público.

¿Y de dónde saldrían los 61.000 millones de euros para costear estas políticas? Cayo Lara respondió que IU propone anular las dos reformas fiscales que aprobó el PP durante su mandato “que fueron regresivas” y beneficiaron a los ricos, y acabar también con la reforma fiscal de Zapatero que redujo el Impuesto de Sociedades y el tipo marginal del IRPF. Lara planteó igualmente cancelar la devolución de los 400 euros anuales a los contribuyentes. Para completar la cifra de 61.000 millones, además de las medidas citadas Izquierda Unida apuesta por incrementar el endeudamiento del Estado.

Respecto a los ayuntamientos, “los parientes pobres” del entramado institucional, Cayo Lara indicó que “no son plenamente” responsables de tener muchas deudas con los proveedores puesto que los consistorios asumen múltiples competencias y gastos que no les corresponden, por lo que abogó por una descentralización administrativa. Lara considera que “el capitalismo ha fracasado, pero hay que empujarlo para que termine de fracasar” y recuerda que en el pasado, el sistema capitalista solucionó sus crisis recurriendo a las guerras. El coordinador general de IU defendió la intervención pública en la economía, con una banca pública, la nacionalización de empresas estratégicas y una planificación estatal de la economía, dado que en IU piensan que “el libre mercado no funciona”.

Por su parte, el coordinador de Izquierda Unida-Los Verdes-Convocatoria por Andalucía en la provincia de Córdoba, Francisco Martínez, afirmó que “la crisis tiene culpables” y no se puede esperar a que el paso del tiempo la solucione, sino que “hay que exigir políticas concretas” para que las consecuencias de la crisis no la paguen “los más débiles”, entre los que Martínez citó a las mujeres, los jóvenes, las pymes y los trabajadores, “sino los causantes” de la misma. Los poderes públicos han de orientar sus acciones a que los banqueros y los especuladores. paguen por la crisis, apuntó.

Martínez aseguró que aunque la voz de IU está garantizada en las instituciones para hacer llegar sus propuestas para salir del atolladero económico, la coalición es consciente de su limitado peso político y considera que “la batalla hay que darla con la movilización en la calle y las propuestas” para atajar de inmediato “el drama social que sigue creciendo y llega a momentos incontenibles”. El dirigente de Izquierda Unida añadió que “nosotros arrimamos el hombro, pero por la izquierda”.

Carlos Villa, coordinador de Izquierda Unida en Lucena, manifestó que mientras ahora todos reconocen la crisis, IU ya alertó en 2007 de lo que se nos venía encima. Ante la crisis, dijo Villa, “hay que poner los medios” para solucionarla, pero también averiguar sus causas y criticó el uso electoralista que hacen el Partido Socialista y el Partido Popular del incesante deterioro de la economía.